



EL PUNTO DE LAS ARTES

Summer Collective Exhibition in the Kreisler
Madrid, 7 to 13 July 2006

Once again the season is drawing to a close, but the fact of the matter is that the intervals are diminishing with increasing regularity, are becoming shorter, and one looks for a sort of continuity in what will not interrupt the dynamic under way that takes such an effort to set in motion every year. The managers of the Kreisler gallery know a lot about this and that is why they not only take advantage of this period to occupy a leading place at international fairs, such as the one being held just now in Caracas, Venezuela, but also diversify their actions, offering the public attending their gallery, before the summer, an exhibition worthy of the high season, in order to provide a look, which is necessary from time to time, at the scene that is being generated.

In this way, nearly twenty artists make up this exhibition in which there is room for the alternation and difference of aesthetic postulates which – overall- form a consolidated line of aesthetic activity that has already found an echo within the circuit.

The exhibition includes some of the items seen during the year, as well as others that will shortly be the subject of individual shows. Photographs, paintings and sculptures by artists such as Jorge Abot, tackling harmonies of vehement and exquisite gestures on paper; Frank Westerman, displaying a deep, penetrating intention in the gaze of his photographs; Liliana Golubinsky, with pictorial feeling in beings half-way between irony and innocence; Ortega Ibarra, with works threaded between worlds of abstraction and fantasy.

We again meet the work of Carla Querejeta, whose expressive painting, with interwoven gesture and matter, had left a recent imprint. Also the intentions turned into imagination in the work of Szyszlo, Nalia Abot's metaphor of volumes and Norberto's urban realism. For his part, Jorge Palacios leads us into feelings through the sensuality of his sculptures and the light touch of the round; while Barbara Guillen, with the agreement of glass, seems to create fossils in amber pre-laid with images for a new aesthetic. Also in this exhibition, the work of Chumilla, full of evocation and conceptualism, the paintings of Juan Antonio Tinte, the intricate and delicate pictorial reliefs reminiscent of architecture made by Bias Castagna, Urban's exquisiteness and compositional lyricism, the dreamlike, timeless sculptures of Damián Gironés and that pondered geometry in sculptures breaking the space in order to reinvent it by Carlos Evangelista.

Galería Kreisler. Hermosilla, 8 July

EL PUNTO

DE LAS ARTES

DIRECTOR: JOSÉ PÉREZ-GUERRA

Año XXI / Número 836 / Madrid, 7 al 13 de julio de 2006 / Precio: 1,65 euros

Colectiva de verano en Kreisler

Un año más la temporada toca a su fin pero lo cierto es que cada vez con más asiduidad, los intervalos se reducen, resultan más cortos y en ello se busca una especie de continuidad que no rompa la dinámica emprendida que tanto cuesta poner en marcha cada curso. De ello sabe bien la dirección de la galería Kreisler y por tal motivo no sólo aprovecha este período para tener un lugar destacado en ferias internacionales como la que estos días tiene lugar en Caracas (Venezuela), sino que diversifica su acción ofreciendo al público asistente a la sala una muestra, antes del período estival, digna de plena temporada, con el fin de dar respuesta a esa mirada, de vez en cuando necesaria, abierta al panorama que se está generando.

De esta manera cerca de una veintena de artistas configuran esta convocatoria en la que cabe la alternancia y diferencia de postulados estéticos que, en su conjunto, conforman una línea de actuación estética consolidada ya convertida en eco dentro del circuito.

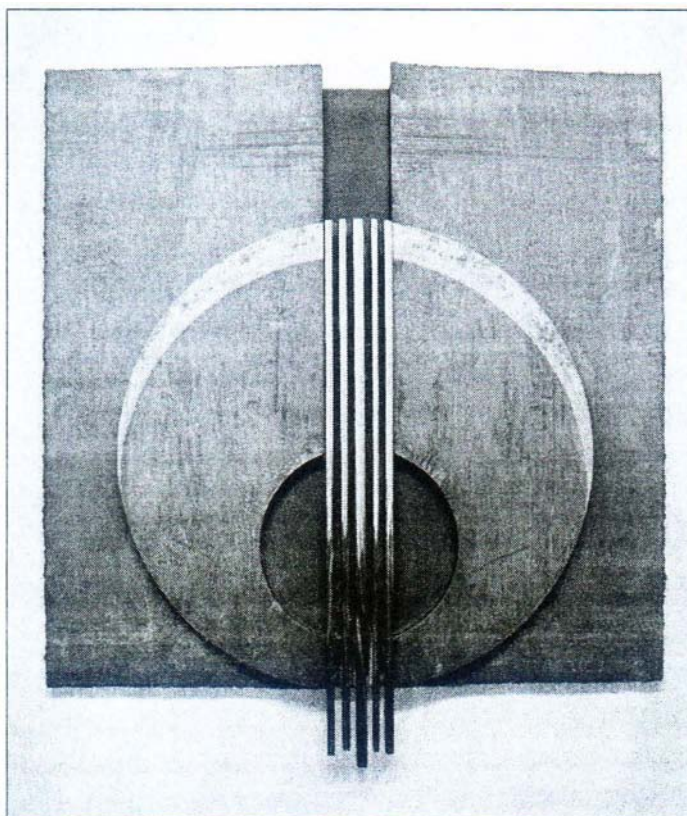
La muestra acoge algunas de las propuestas ofreci-

das a lo largo de este año, así como otras que en breve tendrán lugar con carácter individual. Fotografía, pintura y escultura que rubrican artistas como Jorge Abot abordando sintonías de gesto vehemente y exquisito sobre el papel, Frank Westerman, de profunda y honda intención en la mirada de sus fotografías, Liliana Golubinsky de sentir pictórico en seres entre la ironía y la candidez, Ortega Ibarra con obra enhebrada entre mun-

dos de abstracción y ensueño.

De huella reciente, volvemos a encontrarnos con la obra de Carla Querejeta, expresiva de pintura con gesto y materia urdida. También con las intenciones hechas imaginación en la obra de Szyszlo, la metáfora en los volúmenes de Natalia Abot y el realismo urbano de Norberto. Por su parte Jorge Palacios nos adentra en las sensaciones a través de la sensualidad de sus esculturas y el tacto liviano de lo rotundo, Bar-

bara Guillen que, con el concierto del cristal parece fosilizar en ámbar pretendido con imágenes para una nueva estética. También en esta muestra la obra de Chumilla plena de evocación y conceptualismo, la pintura de Juan Antonio Tinte, los intrincados y deliciosos relieves pictóricos de recuerdo arquitectónico elaborados por Bias Castagna, la exquisitez y lirismo compositivo de Urban, las oníricas y atemporales esculturas de Damián Gironés y esa geometría cavilada en esculturas rompiendo el espacio para reinventarlo de la mano de Carlos Evangelista.



"Un mundo de silencios VIII", de Urban

• Galería Kreisler, Hermosilla, 8. Julio.